

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Biblica)

GEN

Génesis 1:1-2:25, Génesis 3:1-24, Génesis 4:1-5:32, Génesis 6:1-8:14, Génesis 8:15-11:32, Génesis 12:1-14:24, Génesis 15:1-20:18, Génesis 21:1-22:24, Génesis 23:1-25:18, Génesis 25:19-28:9, Génesis 28:10-31:55, Génesis 32:1-35:29, Génesis 36:1-38:30, Génesis 39:1-41:57, Génesis 42:1-45:15, Génesis 45:16-50:26

Génesis 1:1-2:25

Génesis es el primer libro en el Antiguo Testamento en la Biblia. En el idioma griego la palabra Génesis significa comienzo. Este libro registra el comienzo de la historia humana, del pecado y de la salvación. También incluye dos historias que describen el comienzo de la creación. La primera historia está en Génesis 1:1-2:3 y la segunda historia está en Génesis 2:4-25. Juntas, las historias muestran que Dios es el amoroso Creador de la vida, el Creador de todo lo que existe. Las palabras de Dios crearon los cielos y la tierra y todo lo que hay en ellos. La tierra obedeció las palabras de Dios y produjo plantas. Dios usó el polvo de la tierra para formar animales y seres humanos. Adán nombró a todos los animales que Dios hizo y dijo un hermoso poema cuando Dios trajo a Eva a él. Este fue el primer matrimonio. Dios bendijo a Adán y Eva y les dio todo lo que necesitaban, vivían en el Jardín del Edén y Dios les dio trabajo para hacer. Su trabajo era ser gobernantes sobre lo que Dios había hecho, esto significaba que debían cuidar el jardín. Dios les dijo que comieran alimentos de todas las plantas del jardín excepto una. No se les permitía comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Adán y Eva obedecían a Dios y tenían completa paz con él, también tenían paz entre ellos y con todo lo demás que Dios creó. Dios descansó de su obra de creación en el séptimo día, que se conoce como el día de reposo. Esos siete días mostraron que la creación estaba completa. Dios estaba complacido y dijo que su mundo era muy bueno.

Génesis 3:1-24

Esta historia trata sobre el comienzo del pecado en la tierra, habla del mal en forma de una serpiente. Esta era una manera de hablar del diablo. La serpiente tentó a Adán y Eva a desobedecer a Dios

y dejaron de confiar en él. En su lugar, eligieron hacer algo que iba en contra de lo que Dios quería y comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal. Ese fue el primer pecado y el resultado fue que se dieron cuenta de que estaban desnudos, entonces tuvieron miedo y se escondieron de Dios. La vida en la tierra ya no era como Dios quería que fuera, ya no había paz completa entre las personas, Dios y la tierra. Antes, Dios había dicho a Adán y Eva que tuvieran hijos, debían cultivar la tierra y cuidarla. Pero ahora tener hijos sería doloroso, cultivar la tierra sería difícil y las personas morirían porque no podían comer del árbol de la vida. La serpiente siempre sería el enemigo de los seres humanos. Esto no significa que los animales que son serpientes sean malos, sino que el diablo y los seres espirituales malignos son enemigos de Dios y de todo lo que Dios creó. Toda la creación fue puesta bajo maldición a causa del pecado y fue hecha para sufrir. Pero las palabras de Dios a Eva incluyen una promesa. Un día, un ser humano aplastaría a los enemigos de Dios. Esto sucedió cuando Jesús vino a la tierra, murió y resucitó de entre los muertos.

Génesis 4:1-5:32

La línea familiar de Adán y Eva está registrada en Génesis, el cual cuenta historias sobre algunos de sus hijos. Sus hijos Abel y Caín hicieron el trabajo que Dios había dado a los humanos. Cuidaban de los animales y cultivaban la tierra, tenían una relación con Dios y le ofrecían ofrendas. Pero cuando Caín estaba enojado y triste, se dejó controlar por el pecado y mató a Abel. Este es el primer asesinato registrado en Génesis, muestra cómo el pecado causó problemas entre las familias. Caín se convirtió en constructor en lugar de agricultor. Algunos de los hijos de la línea familiar de Caín cuidaban del ganado, algunos se convirtieron en músicos y otros trabajaban con

herramientas de metal. Esto muestra el comienzo de diferentes tipos de trabajo que los seres humanos hacen. El bisnieto de Caín, Lamec, era violento y lleno de orgullo, diferente de los hijos y nietos del hijo de Adán, Set. Después de Set, la gente comenzó a invocar el nombre del Señor. Esto significa que oraban (oración) a Dios, lo adoraban y lo seguían. Enoc fue un ejemplo de esto. Génesis no registra más sobre la familia de Caín. En cambio, registra la línea familiar de Adán a través de Set. Dios eligió trabajar a través de la línea familiar de Set en su plan para salvar al mundo. Noé era parte de la familia de Set.

Génesis 6:1–8:14

En Génesis 1:31, el escritor de Génesis registró que Dios vio todo lo que había hecho y estaba complacido porque era muy bueno. Cuando Dios creó a los seres humanos les dijo que llenaran la tierra, esto significaba que Dios quería que la tierra continuara llenándose de cosas buenas. Pero en cambio, las personas vivieron vidas controladas por el poder del pecado y llenaron la tierra de cosas malas y dañinas. Un ejemplo de esto fue el matrimonio entre mujeres y los hijos de Dios. El escritor de Génesis registró que Dios vio cuán pecaminosos eran todos. Dios no estaba complacido, sino que estaba muy triste por esto, entonces limitó el número de años que las personas podían vivir y decidió destruir lo que había creado. Pero Noé tenía fe en Dios y le obedeció, eso es lo que significa caminar fielmente con Dios. Dios estaba muy complacido con Noé y trajo juicio contra las personas y la tierra a través del diluvio. Sin embargo, Dios mostró gracia y salvó a Noé, a su familia y a algunos de cada tipo de animal.

Génesis 8:15–11:32

Después del diluvio la tierra era como nueva y Dios comenzó la vida en la tierra de nuevo con Noé, su familia y los animales que estaban en el arca. Dios hizo un pacto, fue un pacto con Noé y su familia y cada ser viviente en la tierra. Sin embargo, el diluvio no destruyó el poder del pecado sobre los seres humanos. La ciudad de Babel y la torre fueron ejemplos de cómo el pecado continuó. La gente trabajó junta contra Dios y la torre que construyeron mostró cuán llenos de orgullo estaban, querían quedarse en la ciudad de Babel en lugar de llenar la tierra. Sólo cuando ya no pudieron

hablar el mismo idioma se dispersaron por todo el mundo. Las líneas familiares de Jafet, Sem y Cam muestran cómo esto sucedió y registran los comienzos de muchos grupos de personas. Génesis continuó el registro del linaje de Noé a través de Sem. Dios eligió trabajar a través de la línea familiar de Sem en su plan para salvar al mundo. Abram era parte de la familia de Sem.

Génesis 12:1–14:24

Dios hizo una promesa a Abram, quien debía dejar la tierra y la familia de su padre en Mesopotamia e ir a una nueva tierra. Dios convertiría a la familia de Abram en una gran nación y esto significaba que habría muchos hijos y nietos de la línea familiar de Abram. Dios bendeciría a todas las naciones en la tierra por causa de Abram y Dios daría a la familia de Abram la tierra de Canaán para vivir. Las historias en Génesis muestran cómo Dios fue fiel en cumplir sus promesas a Abram y cómo a veces Abram fue fiel a Dios y a veces no. Fue fiel cuando fue a Canaán con Sarai, Lot y todo lo que poseían, también cuando se negó a enriquecerse del rey de Sodoma porque confiaba en que Dios proveería lo que necesitaba. Abram no fue fiel cuando mintió sobre Sarai a Faraón, no confió en que Dios lo cuidaría en Egipto. Sin embargo, Dios permaneció fiel a Abram incluso cuando Abram no fue fiel. Dios protegió a Abram y Sarai en Egipto y los bendijo con riquezas. Dios repitió sus promesas a Abram después de que Lot se mudó a una área diferente y concedió éxito a Abram cuando rescató a Lot de los reyes que atacaron Sodoma. Después de la batalla, Melquisedec reconoció que Dios estaba cuidando de Abram y lo bendijo en el nombre de Dios.

Génesis 15:1–20:18

En el capítulo 15 de Génesis, Dios repitió sus promesas de darle a Abram tierra y una gran familia. Lo hizo haciendo un pacto con Abram. Pero Sarai aún no había tenido hijos, así que Abram no entendía cómo Dios haría de su familia una gran nación. Aun así, Abram creyó en la promesa de Dios de darle un hijo y la fe de Abram agradó a Dios. Abram fue hecho justo ante Dios por creer en Dios. Esto también se llama ser hecho justo o ser justificado. Dios puso su pacto con Abram en efecto a través del sacrificio de animales. En el capítulo 17 de Génesis, Dios repitió su pacto con Abram. Cambió los nombres de Abram y Sarai a Abraham y

Sarah. Explicó que su pacto con la familia de Abraham duraría para siempre. La señal del pacto era la circuncisión. La promesa de Dios de un hijo tardó mucho en cumplirse. Debido a esto, fue difícil para Abraham y Sarah confiar completamente en Dios. Abraham tuvo un hijo con la esclava de Sarah llamada Hagar. Abraham mintió al rey de Gerar sobre su esposa Sarah. Sarah se rió y no creyó en la promesa de Dios de que tendría un hijo, pero Dios dejó claro que Abraham y Sarah serían padres. Los tres hombres que los visitaron dijeron que su hijo Isaac nacería dentro de un año. Dios continuaría el pacto a través de Isaac y, aunque Abraham y Sarah no confiaron completamente en él, Dios los protegió. También protegió a las personas cercanas a ellos. Protegió a Hagar en el desierto, prometió bendecir a Ismael y rescató a Lot cuando Sodoma y Gomorra fueron destruidas.

Génesis 21:1–22:24

Abraham continuó siendo fiel a Dios e invocando su nombre. Dios cumplió su promesa de dar a Abraham y Sara un hijo y había prometido continuar su pacto con Abraham a través de Isaac. Sin embargo, Dios le dijo a Abraham que sacrificara a Isaac como una prueba para ver si Abraham confiaba plenamente en que Dios proveería para él. Abraham estaba dispuesto a obedecer porque creía que Dios cumpliría sus promesas. Esto se explica en Hebreos 11:19. Dios detuvo a Abraham de sacrificar a Isaac y proveyó un carnero para ser sacrificado en su lugar. Esto fue una imagen de algo que sucedería cientos de años después cuando Dios proveyó a Jesús como un sacrificio para salvar a los seres humanos del pecado. Dios estaba muy complacido de que Abraham confiara en él completamente y estuviera dispuesto a obedecerle. Esto no era lo mismo que la práctica de sacrificar niños en el Antiguo Testamento. Dios repitió las bendiciones del pacto a Abraham.

Génesis 23:1–25:18

Abraham hizo varias cosas para asegurarse de que Isaac recibiera las bendiciones del pacto de Dios. Cuando Isaac era joven, Abraham envió a Hagar y a su hijo Ismael lejos. Cuando Isaac era mayor, Abraham también envió lejos a los hijos que tuvo después de que Sara murió. Hizo esto para que sus hijos con sus concubinas no causaran problemas a Isaac. Abraham se aseguró de que Isaac no se

casara con una esposa cananea. Se aseguró de que Isaac continuara viviendo en Canaán después de casarse con Rebeca. Esto fue porque Dios había prometido dar la tierra de Canaán a la familia de Abraham pero él aún no poseía la tierra. Incluso tuvo problemas con los filisteos que tomaban los pozos que cavaba. La única tierra en Canaán que Abraham poseía era la cueva donde Sara fue enterrada.

Génesis 25:19–28:9

Génesis continuó el registro del linaje de Abraham a través de Isaac. Dios eligió trabajar a través de la línea familiar de Isaac en su plan para salvar al mundo, pero los miembros de la familia de Abraham no siempre fueron fieles a Dios. Isaac mintió sobre Rebeca como Abraham había mentido sobre Sara al faraón. Sin embargo, Dios permaneció fiel a su parte del pacto y bendijo a Isaac entre los filisteos. Dios repitió a Isaac el pacto que había hecho con Abraham, le dio hijos y prometió continuar el pacto a través de Jacob. Eso fue claro desde el momento en que Jacob y Esaú nacieron. Esaú no respetó los derechos del hijo mayor en la familia. Rebeca y Jacob engañaron a Isaac para que le diera a Jacob la bendición del padre que pertenecía a Esaú. Esto causó terribles problemas en la familia y Jacob huyó de la tierra que Dios había prometido dar a la línea familiar de Abraham. Hizo esto para salvar su vida. Sin embargo, Isaac confió en Dios para continuar su pacto a través de Jacob.

Génesis 28:10–31:55

Las historias en Génesis sobre el linaje de Isaac continuaron a través de Jacob. Dios eligió trabajar a través de la línea familiar de Jacob en su plan para salvar al mundo. En Betel, Dios se apareció a Jacob en un sueño y repitió a Jacob el pacto que había hecho con Abraham y con Isaac. Dios prometió a Jacob muchos hijos y la tierra de Canaán. Prometió que todo el mundo sería bendecido a través de su linaje. El resto de las historias sobre Jacob muestran la fidelidad de Dios a las promesas que hizo y los problemas que Jacob enfrentó. Labán engañó a Jacob para que se casara con Lea y Raquel. Jacob tuvo muchos hijos a través de sus esposas y concubinas, pero hubo muchas peleas y muy poca paz en su familia. Dios bendijo a Jacob con éxito en su trabajo como pastor, pero Labán se aprovechó de él debido a estas bendiciones. Cuando quiso

regresar a Canaán, Jacob enfrentó peligro y huir de Labán no lo mantuvo a salvo. Dios mantuvo a Jacob a salvo al no permitir que Labán lo lastimara. La familia de Jacob tuvo muchos problemas y no fueron completamente fieles a Dios, no fueron honestos entre sí y continuaron adorando dioses falsos. Pero Dios permaneció fiel a ellos.

Génesis 32:1–35:29

Regresar a la tierra de Canaán era peligroso para Jacob, quien temía que Esaú lo atacara y matara a él y a su familia. Jacob se preparó enviando regalos a Esaú y tratando de proteger a las mujeres y niños. Pero fue Dios quien protegió a Jacob y su familia. Jacob luchó con el hombre que le trajo la bendición de Dios y el hombre le dio a Jacob el nombre de Israel. Aunque Jacob había robado la bendición de Isaac, Esaú se había vuelto muy rico y no necesitaba los regalos que Jacob le envió. Esaú recibió a Jacob con un abrazo y no lo atacó, había perdonado a Jacob. Más tarde, Jacob y Esaú pudieron enterrar a su padre Isaac juntos en paz. La primera tierra que Jacob poseyó en Canaán estaba cerca de la ciudad de Siquem. Los hijos de Jacob usaron la señal de su pacto con Dios contra los hombres de Siquem. Engañaron a los hombres con la circuncisión, luego los mataron y robaron la ciudad. Hicieron esto por lo que el hijo de Hamor, Siquem, hizo a Dina. La familia de Jacob tuvo que huir de esa área, se deshicieron de sus estatuas de dioses falsos y fueron a Betel. Allí Jacob construyó un altar a Dios y, una vez más, Dios lo bendijo, lo llamó Israel y prometió mantener su pacto. La lista de los 12 hijos de Jacob muestra de dónde vinieron las 12 tribus de Israel. En Israel, los hijos de Jacob también eran conocidos como patriarcas.

Génesis 36:1–38:30

La línea familiar de Esaú está registrada en Génesis. Pero la historia de la familia de Abraham e Isaac continuó a través de los hijos de Jacob, sobre todo a través de José. Los hijos que Jacob tuvo con Lea, Bilha y Zilpa estaban celosos de José porque su padre le favorecía por encima de ellos. Entonces hicieron algo malo contra José: lo vendieron como esclavo. Esto fue idea de Judá y luego los hermanos le dijeron a Jacob que José había sido asesinado. Jacob estaba tan triste que se negó a ser consolado. Después de eso, Judá se alejó de Jacob y de los otros hermanos. Su nuera Tamar lo engañó porque los

hijos de Judá no cumplieron con su deber de cuñado.

Génesis 39:1–41:57

Incluso cuando José no estaba en Canaán, Dios lo protegió y bendijo. Dios había hecho lo mismo con Jacob muchos años antes. José tuvo éxito como administrador en la casa de Potifar, él era el funcionario egipcio que compró a José como su esclavo. José tuvo éxito como administrador en la prisión y tuvo éxito entendiendo lo que significaban los sueños de las personas. También enfrentó muchos problemas, tuvo que trabajar como esclavo, fue encarcelado aunque no había hecho nada malo y un funcionario que podría haberlo ayudado a salir de la prisión se olvidó de él. Luego, Dios ayudó a José a entender lo que significaban los sueños del faraón y, después de eso, el faraón hizo a José el gobernante de todo Egipto. José se aseguró de que hubiera suficiente comida durante los años de terrible hambre.

Génesis 42:1–45:15

Jacob no quería enviar a Benjamín a Egipto para comprar comida porque tenía miedo de perderlo como había perdido a José. José puso a prueba a sus diez hermanos haciéndolos llevar a Benjamín a Egipto. Luego los probó para ver si tratarían mal a Benjamín. Judá había cambiado desde que vendió a José como esclavo y se ofreció a quedarse como esclavo de José para que Benjamín pudiera ser libre. Entonces los diez hermanos supieron que José, el gobernante de Egipto, era su hermano José. Tenían miedo de lo que él les haría, pero José los perdonó. Explicó cómo Dios hizo que sucedieran cosas buenas incluso a partir de sus acciones malvadas. El sueño de José de cuando era joven se hizo realidad, ese sueño fue registrado en Génesis 37:5–11, sus hermanos se inclinaron ante él. Pero los hermanos ya no se odiaban ni sentían celos, en cambio, lloraron, se abrazaron y conversaron.

Génesis 45:16–50:26

Antes de salir de Canaán, Jacob adoró a Dios en Beerseba. Dios se le apareció en una visión, repitió partes del pacto y prometió traer de vuelta a la familia de Jacob a la tierra de Canaán. La línea familiar de Abraham había crecido mucho. José usó

su autoridad para proporcionar tierra a la familia de Jacob, quienes podían continuar su trabajo como pastores en Gosén. José también usó su autoridad para proporcionar comida a los egipcios y a personas de otras tierras. La forma en que hizo esto provocó que el faraón fuera más rico y poderoso. Más tarde, esto causaría problemas para la línea familiar de Abraham. Dios había advertido a Abraham sobre estos problemas en Génesis 15:13. Jacob adoptó a los hijos de José, Efraín y Manasés, como propios. Después de pronunciar la bendición paterna a sus hijos, Jacob murió. Después de la muerte de Jacob, los hermanos temían que José finalmente les hiciera daño. Pero él había perdonado completamente a sus hermanos y, aunque había sufrido mucho, Dios había salvado muchas vidas a través de él. Esta fue una forma en que la línea familiar de Abraham fue una bendición para otros. Era muy importante tanto para Jacob como para José ser enterrados en Canaán, confiaban en la promesa de Dios de dar la tierra de Canaán a la línea familiar de Abraham.